

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de  
violencia en el Departamento de Boyacá - Sogamoso**

Angie Lorena Chaparro Figueredo

Yizeth Tatiana Prieto Pedraos

Diva Yicela Riaño Jaimes

Luz Stella Fernández Chaparro

Edgar Raúl Godoy Beltrán

Asesora

María Alejandra Villate Martínez

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD  
Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH  
Psicología  
2025

## Resumen

Las heridas físicas y psicológicas que deja la violencia requieren del acompañamiento de profesionales en salud mental para lograr una reconstrucción emocional y comunitaria, por lo que en la primera parte se analizó el caso *Una madre valiente y echada pa'lante*, que narra la resistencia frente al desplazamiento forzado y cuya protagonista encarna a miles de mujeres que, en medio de la adversidad, han transformado el dolor en acción colectiva, resignificando su experiencia con solidaridad y esperanza. La segunda parte abordó el caso *Bojayá: entre fuegos cruzados*, donde se evidencian impactos psicosociales como el miedo, la fragmentación del tejido social y la pérdida del sentido de pertenencia, destacando que más allá de la tragedia del 2 de mayo de 2002 persiste la exclusión de las historias comunitarias y que, desde una mirada psicosocial, se reconocen los efectos de una violencia estructural y cultural que ha vulnerado a comunidades afrodescendientes e indígenas del Chocó. En la tercera parte se utilizó la herramienta foto voz para analizar diferentes lugares de Sogamoso, donde la subjetividad de los habitantes se construye entre la memoria del abandono y el deseo de transformar su entorno, de modo que cada color en las paredes, las conversaciones entre vecinos se convierten en símbolos de resistencia frente al olvido institucional, permitiendo que el diálogo entre imagen y palabra visibilice procesos de reparación simbólica y muestre que no depende únicamente de políticas externas, sino los movimientos internos de las comunidades reconstruyen el sentido de territorio y proyectan un futuro esperanzador.

**Palabras Claves:** Violencia, Transformación, Resiliencia, Narrativas, Foto voz.

### Abstract

The physical and psychological wounds left by violence require the support of mental health professionals in order to achieve emotional and community reconstruction. For this reason, the first part analyzed the case *A Brave and Determined Mother*, which narrates resistance in the face of forced displacement and whose protagonist embodies thousands of women who, in the midst of adversity, have transformed pain into collective action, giving new meaning to their experience through solidarity and hope. The second part addressed the case *Bojayá: Between Crossfires*, where psychosocial impacts such as fear, the fragmentation of the social fabric, and the loss of a sense of belonging become evident. It highlights that, beyond the tragedy of May 2, 2002, the exclusion of community narratives persists, and that from a psychosocial perspective, the effects of structural and cultural violence suffered by Afro-descendant and Indigenous communities of Chocó are recognized. In the third part, the photovoice tool was used to analyze different places in Sogamoso, where the subjectivity of the inhabitants is constructed between the memory of abandonment and the desire to transform their surroundings. In this way, each color on the walls and the conversations among neighbors become symbols of resistance against institutional neglect, allowing the dialogue between image and word to make visible processes of symbolic reparation and to show that reconstruction does not depend solely on external policies; rather, the internal movements of communities rebuild the sense of territory and project a hopeful future.

**Keywords:** Violence, Transformation, Resilience, Narratives, Voice photos.

## Tabla de Contenido

Análisis de Relato <i>Una madre valiente y echada pa'lante</i> .....	7
Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el <i>Caso de Bojayá: entre fuegos cruzados</i> ...14	
Cambios Psicosociales y Procesos Sociohistóricos en Bojayá: Entre Fuegos Cruzados.....	16
Impactos Desde lo Biopsicosociocultural en el <i>Caso Bojayá</i> .....	18
Elementos Simbólicos de Violencia, Resiliencia y Experiencias de Transformación.....	20
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz .....	29
Conclusiones.....	36
Referencias Bibliográficas .....	38
Apéndices.....	41

**Lista de Tablas**

***Tabla 1*** Preguntas frente al relato "una madre valiente y echada pa'lante" ..... 10

***Tabla 2*** Estrategias psicosociales con los pobladores de Bojayá - Chocó ..... 22

**Lista de Apéndices**

<b>Apéndice A</b> Miradas que transforman .....	41
---	----

### **Análisis de Relato *Una Madre Valiente y Echada Pa'lante*.**

El relato de Una madre valiente y echada pa'lante encierra una profunda narrativa de resistencia frente al desplazamiento forzado, mostrando cómo la violencia, lejos de destruir completamente a quienes la padecen, puede dar lugar a procesos de resignificación, solidaridad y esperanza. Gloria, su protagonista, representa el rostro de miles de mujeres colombianas que han tenido que rehacer su vida en medio de la adversidad, encarnando la fortaleza emocional y el empoderamiento que surgen cuando el dolor se transforma en acción colectiva.

Desde los emergentes psicosociales, se identifican el miedo, la pérdida, la fragmentación del tejido social y la necesidad urgente de reconstrucción del sentido de comunidad, sin embargo, junto a estos factores de vulnerabilidad también emergen la esperanza, la fe y la organización como motores de resiliencia, pues en palabras de Vásquez (2010), la sensibilidad al conflicto implica reconocer cómo, en medio de la crisis, se gestan procesos de fortalecimiento emocional y social que hacen posible la continuidad de la vida cotidiana, en la que transforma su vivencia de sufrimiento en una historia de resistencia y reconstrucción, revelando otros emergentes psicosociales como la pérdida, la resiliencia y la búsqueda de sentido, que como lo afirma (Vera Poseck et al., 2006.) “la persona es activa y fuerte, con una capacidad natural de resistir y rehacerse a pesar de las adversidades, reconociendo sus fortalezas y virtudes”, por medio del desarrollo de actividades para reconfortar a quienes aún no logran sobrevivir a esta guerra.

Por otro lado, desde el posicionamiento narrativo de Gloria, se refleja una clara transición de víctima a sobreviviente teniendo en cuenta que en su discurso no se centra en la queja, sino en la acción, en no dejarse vencer por la adversidad. A su vez, de acuerdo con White (2016), la narración de la experiencia dolorosa posibilita la reautoría de la vida, permitiendo que las personas retomen el control de su historia y se reconozcan como protagonistas de su proceso de

sanación en la que Gloria no solo reconstruye su identidad individual, sino que amplía su voz hacia lo colectivo, inspirando a otras mujeres a organizarse y a liderar desde el ejemplo.

Ahora, en cuanto a los significados de la violencia, el relato permite comprenderla no solo como una fuerza destructora, sino también como un catalizador para la transformación y la violencia, que fractura cuerpos y territorios, también genera la necesidad de tejer nuevos vínculos, de reinterpretar el pasado y de construir sentido a partir del sufrimiento, pues como plantean Vera, Carbelo y Vecina (2006), los traumas pueden derivar en crecimiento postraumático, ya que obligan a repensar la vida, valorar los afectos y fortalecer la empatía hacia los demás.

Por otro lado, entre los recursos de afrontamiento más relevantes se evidencian el trabajo comunitario, la cooperación entre mujeres desplazadas, la espiritualidad y el amor maternal como motores de acción como estrategias que permiten transformar el miedo en esperanza y el aislamiento en colaboración y el apoyo social que actúa como un pilar esencial en el proceso de resiliencia psicosocial, reafirmando la idea de que el sufrimiento compartido puede convertirse en fuerza colectiva (Vásquez, 2010).

Derivado de lo expuesto, se evidencia, una madre que rehízo su vida lejos de este territorio que marcó su vida y la de muchas familias, por lo que lideró una asociación de desplazados, en la que acompañó, escuchó y brindó herramientas para continuar, por medio de la ejecución de las tareas del campo para manejar su tiempo y como una manera de sobrevivir antes los cambios ocasionados por esta violencia, que como menciona (Vera Poseck et al., 2006.) Es una forma de “resistir el suceso y rehacerse del mismo para mantener un equilibrio estable sin que afecte a su rendimiento y a su vida cotidiana de aquellos que se recuperan de forma natural tras un período de disfuncionalidad”.

A su vez, los elementos de resiliencia se manifiestan en la capacidad de Gloria para reinventarse a través de la memoria, la solidaridad y la fe, pues en su historia demuestra que la resiliencia no es sólo resistir, sino también reconstruir y resignificar el sentido de pertenencia y en este proceso, la memoria se convierte en herramienta de reparación simbólica y en acto político de dignificación. Tal como señala el Banco Mundial (2009), las voces de resistencia son expresiones de poder y esperanza, donde las víctimas convierten el dolor en una oportunidad para reconstruir comunidad, justicia y paz.

En síntesis, este relato es un testimonio vivo del papel de las mujeres como constructoras de paz y agentes de transformación social que, a través de sus acciones cotidianas, Gloria logra mostrar que el empoderamiento personal y colectivo se alimenta de la memoria, la solidaridad y el amor, elementos que, entrelazados, posibilitan la superación del trauma y la consolidación de una nueva forma de existir en medio de las huellas del conflicto.

## Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

**Tabla 1**

*Preguntas frente al relato una madre valiente y echada pa'lante.*

<b>Tipo de pregunta</b>	<b>Formulación de la pregunta</b>	<b>Justificación desde el campo psicosocial</b>
Circular	¿De qué manera cree que su ejemplo de fortaleza durante el desplazamiento ayudó a sus hijos a enfrentar la pérdida y reconstruir su vida?	Esta pregunta busca comprender las interacciones familiares y cómo las emociones, conductas y significados se transmiten entre los miembros del sistema familiar. Desde el enfoque psicosocial, permite reconocer el papel de la madre como agente de resiliencia y contención emocional en medio del trauma.
Circular	¿Cómo siente que la comunidad o su red de apoyo ha contribuido en su proceso de recuperación, y de qué manera su experiencia ha influido también en ellos?	Explora la importancia del apoyo social y comunitario en el proceso de recuperación emocional, destacando la interacción entre el bienestar individual y el colectivo en la superación de experiencias adversas.
Circular	¿De qué manera ha	Permite identificar

	percibido que cada integrante de su familia expresa o maneja las emociones relacionadas con lo vivido?	cómo cada miembro del núcleo familiar gestiona las emociones derivadas de la experiencia traumática, favoreciendo la comprensión de las formas de afrontamiento y apoyo emocional en el entorno familiar.
Reflexiva	¿Qué le permitió mantener la esperanza y la fuerza en medio del miedo y la pérdida durante el desplazamiento?	Por medio de esta se busca relacionar la reconexión con los recursos personales y comunitarios que posibilitaron resistir el trauma, para el mejoramiento de la reconstrucción de la subjetividad al centrarse en las capacidades, no solo en las carencias, sino que, además, de factores protectores y redes de apoyo que acompañaron su afrontamiento.
Reflexiva	¿Qué sentimientos o pensamientos surgen al recordar el momento en que decidió no dejarse vencer por la adversidad?	Desde la perspectiva psicosocial, esta pregunta posibilita el reconocimiento de los recursos emocionales que emergen en contextos de crisis. De acuerdo con White (2016), el relato de

		<p>experiencias traumáticas ayuda a reorganizar el sentido de la vida, permitiendo integrar la historia personal al proceso de sanación. A su vez, favorece el acompañamiento terapéutico empático y ético, al validar las emociones de quien narra su historia.</p>
Reflexiva	<p>¿Cómo cree que su historia puede inspirar o ayudar a otras mujeres que han vivido experiencias similares de violencia y desarraigo?</p>	<p>Esta pregunta promueve la reflexión sobre el valor testimonial y la transformación de la esperanza. A nivel psicosocial, resalta la importancia del relato como herramienta de empoderamiento y memoria colectiva.</p>
Estratégica	<p>¿Cómo podría aprovechar su historia de vida como una herramienta para ayudar a otras personas que atraviesan situaciones similares?</p>	<p>Esta pregunta aporta la víctima en la resignificación del dolor en servicio y solidaridad como estrategia clave de la recuperación psicosocial, aportando a la construcción de sentido social, y reconociendo la experiencia</p>

		como fuente de aprendizaje, esperanza y transformación colectiva.
Estratégica	¿Cómo cree que las instituciones o profesionales de la psicología podrían acompañar de manera más humana y efectiva a mujeres que atraviesan situaciones como la suya?	La pregunta promueve la construcción de estrategias psicosociales centradas en la dignidad y la reparación simbólica. De acuerdo con el Grupo Banco Mundial (2009), las mujeres víctimas del conflicto no solo buscan asistencia, sino también reconocimiento y acompañamiento solidario. Esta pregunta invita a diseñar intervenciones integrales que fortalezcan su empoderamiento y resiliencia.
Estratégica	Si tuviera la oportunidad de liderar una iniciativa para acompañar a otras mujeres que han pasado por experiencias similares, ¿qué acción concreta propondría?	Fomenta la solidaridad, la empatía y el liderazgo social, reforzando el papel de la mujer como agente de cambio y promotora del bienestar colectivo.

---

*Nota.* Preguntas dirigidas a la protagonista del *relato una madre valiente y echada pa'lante*, orientadas hacia un acercamiento psicosocial ético y proactivo en la superación de las condiciones de victimización. *Fuente.* Autoría propia.

## **Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el *Caso de Bojayá: entre fuegos cruzados***

El día 2 de mayo de 2002, el municipio de Bojayá, en el departamento del Chocó (Colombia), pasó a incorporar uno de los episodios trágicos del conflicto armado interno, y que en medio del cruce de disparos entre la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), una de las bombas lanzadas por la guerrilla cayó en una iglesia donde se habían refugiado decenas de civiles, entre las que se encontraban mujeres, niños, hombres y ancianos, un saldo de aproximadamente 79 personas muertas, aunque algunos testimonios plantean que la cifra podría ser superior. Dicha tragedia es consecuencia de las disputas por el control de un territorio estratégico por las rutas del río Atrato.

Además, esta dificultad conllevaba la histórica ausencia del Estado, que constituyó en un actor determinante para el afianzamiento de distintos actos armados ilegales que ahondaron las condiciones estructurales de pobreza, exclusión social y discriminación de las comunidades afrodescendientes e indígenas y los efectos en la comunidad que fueron grandes y duraderos que evidenciaron traumas colectivos marcados por la pérdida de vidas humanas, el desplazamiento forzado y el rompimiento social, familiar y cultural.

Por otro lado, el caso de Bojayá revela emergentes psicosociales profundamente ligados al dolor colectivo y la exclusión de las historias de la comunidad más allá de la tragedia del 2 de mayo del 2002, se evidencian consecuencias duraderas en la vida cotidiana, como el miedo, la fragmentación del tejido social y la pérdida del sentido de pertenencia que desde una mirada psicosocial, el hecho expresa los efectos de una violencia estructural y cultural que ha vulnerado a la comunidades afrodescendientes e indígenas del Chocó.

Así mismo, como lo plantea Martín Baro (1990), el trauma colectivo transforma las relaciones sociales y exige reconstruir la memoria y la dignidad de los pueblos, que, en este sentido, los emergentes psicosociales en Bojayá no solo reflejan el dolor, sino también la capacidad de resistencia y resiliencia de una comunidad que busca resignificar su historia y reconstruir su proyecto de vida.

A su vez, la reconstrucción de Bojayá no se limita a lo material del territorio, sino a la recuperación simbólica de la identidad colectiva y la cohesión comunitaria, en la cual, las víctimas especialmente las mujeres, se han convertido en portadoras de memoria, promoviendo espacios de encuentro donde el duelo se transforma en palabra, canto y acción colectiva, lo cual señala que estas manifestaciones representan un acto de resistencia frente al olvido y contribuyen al restablecimiento de la dignidad humana.

En este sentido, desde el enfoque psicosocial, el acompañamiento a comunidades como Bojayá implica reconocer su sufrimiento histórico, pero también potenciar sus recursos internos y comunitarios, pues como lo plantean White (2016) y Melillo & Suárez (2001) la resiliencia se construye desde las narrativas que dan sentido al dolor, fortaleciendo los lazos sociales y el sentido de pertenencia, que en este contexto, el papel del psicólogo es facilitar espacios de diálogo y memoria, donde las personas puedan reconstruir su historia desde la esperanza y la acción solidaria. A su vez, la experiencia de Bojayá invita a reflexionar sobre la importancia de escuchar las voces silenciadas, de acompañar sin imponer y de entender que la sanación colectiva nace cuando el recuerdo deja de ser solo dolor para convertirse en motor de transformación social.

### **Cambios Psicosociales y Procesos Sociohistóricos en *Bojayá: Entre Fuegos Cruzados***

Los emergentes psicosociales identificados en la comunidad de Bojayá derivan tanto de la violencia directa como resultado de las consecuencias del conflicto armado en el que se identifica que, a nivel individual, el trauma psicológico y el duelo complejo tienen su cabida en las narraciones de los supervivientes que se enfrentan a las pérdidas irreparables junto a una elevada inestabilidad emocional y que a nivel colectivo, el desarraigo, la desconfianza hacia las instituciones del Estado y la pérdida de la sociabilidad son sentimientos generalizados.

A su vez, se identifica que la comunidad no ha sido golpeada solamente por la violencia física, sino también por la violencia cultural y simbólica y todo ello forma parte de la historia del conflicto social colombiano, donde la violencia ha castigado especialmente a las poblaciones periféricas, ahora, desde una mirada clínica da cuenta de síntomas propios del trastorno por estrés postraumático (TEPT), estados anímicos como la ansiedad y la depresión, así como de graves alteraciones de la salud mental que inciden en la vida laboral, personal, social o familiar de los sobrevivientes.

Sin embargo, más allá de los impactos individuales y emocionales, la masacre de Bojayá dejó profundas heridas en el ámbito comunitario y cultural, la fragmentación del tejido social, la pérdida de confianza en las instituciones y el desarraigo cultural transforman la vida cotidiana de los habitantes. Así mismo, desde la perspectiva psicosocial, estos procesos pueden comprenderse no sólo desde el dolor, sino también desde la capacidad de resistencia que ha emergido con el paso del tiempo y la comunidad ha encontrado en su identidad afrodescendiente, en sus tradiciones espirituales y en la memoria compartida, un sostén que les ha permitido reconstruir el sentido de pertenencia y resignificar el sufrimiento.

En este contexto, el acompañamiento psicosocial debe reconocer la historia, la cultura y la espiritualidad como fuentes de fortaleza, así como lo plantea Martín Baro (1990), la sanación de las comunidades afectadas por la violencia política requiere reconstruir no solo las vidas individuales, sino también el entramado de vínculos sociales que dan sentido a la existencia, a su vez, en Bojayá, esta reconstrucción implica fortalecer los lazos comunitarios, promover la participación colectiva y dignificar la memoria de las víctimas como un acto de reparación y transformación social.

Por el contrario, a la luz de este panorama, es importante comprender que la comunidad de Bojayá ha encontrado en la espiritualidad, la música y la memoria oral caminos para transformar el dolor en esperanza los cantos tradicionales, las ceremonias religiosas y los rituales de duelo se han convertido en espacios terapéuticos que permiten resignificar la pérdida y reafirmar la identidad cultural. En ese sentido, la intervención psicosocial no puede desligarse de estas expresiones simbólicas, ya que constituyen formas legítimas de sanación colectiva y reconstrucción emocional.

Sin embargo, no se pierde lo que se lleva dentro y la memoria se convirtió en la mejor herramienta para construir y reconstruir, tanto los hechos ocurridos como la nueva vida, el documentar las vivencias, el volver a mirar atrás, el dar a conocer al mundo lo sucedido le dio un mejor sentido, resignificación y respeto para las víctimas y honra a sus familias, y en cuanto al proceso socio histórico como emergente psicosocial ha reclamado la identidad perdida, se fortaleció la etnia, se exigió la reparación y se exigió justicia, porque ningún pueblo debe perder sus raíces, su territorio y el cielo que los vio nacer.

Además, la comunidad participó en espacios de diálogo y organización social para hacer visibles los hechos, exigir reparación y velar porque no se repitan desde la reconstrucción de la

sociedad luego de las fracturas a causa de la masacre impulsó la reconciliación en lo local en Bojayá, visibilizar la situación a nivel nacional e internacional y sembraron un símbolo de lucha por la justicia con grandes reconocimientos y apoyos externos, en la que el dolor se transformó en acción colectiva y la memoria fue la herramienta de resistencia y sanación.

Ahora, desde el rol del psicólogo comunitario se vuelve esencial en este proceso: su acompañamiento debe estar guiado por la escucha activa, el respeto por los saberes locales y la promoción de la autonomía comunitaria, de acuerdo con White (2016) trabajar desde el enfoque narrativo implica “devolver la voz a quienes fueron silenciados por la violencia”, permitiendo que cada relato sea una herramienta de reconstrucción subjetiva y social, pues, en Bojayá, esto se traduce en reconocer el poder de las narrativas para sanar, recuperar la memoria y consolidar una visión de futuro más humana y solidaria.

### **Impactos desde lo Biopsicosociocultural en el *Caso Bojayá***

El caso de Bojayá evidencia profundos impactos desde lo biológico, psicológico, social y cultural, en cuanto al plano biológico, las secuelas físicas, derivadas de la herida, discapacidades y enfermedades asociadas al desplazamiento y la precariedad sanitaria reflejan la vulneración del derecho a la salud y en el ámbito psicológico, se observan traumas, duelos no resueltos y síntomas de estrés postraumático que afectan la estabilidad emocional y la capacidad de afrontamiento individual y colectiva.

En cuanto el ámbito social, desde lo social, el tejido comunitario se vio fragmentado por la pérdida de líderes, el desplazamiento forzado y la desconfianza hacia las instituciones, generando una ruptura de la cohesión y la identidad grupal, en el que el aspecto cultural, el conflicto alteró, las prácticas tradicionales, los rituales fúnebres y las expresiones simbólicas así, debilitando los vínculos con los ancestros y con la memoria histórica.

Así mismo, tal como señala Martín, Baro (1990) la violencia desestructurada no solo la mente individual, sino también el alma colectiva de los pueblos, haciendo urgente reconstruir los lazos de confianza, memoria y sentido que sostienen la vida comunitaria que a pesar de estas afectaciones, la comunidad ha manifestado una capacidad admirable para reconstruirse a partir de sus raíces culturales, en las que las prácticas espirituales, la oralidad y la solidaridad cotidiana se han convertido en herramientas terapéuticas que ayudan a restablecer la salud emocional y el equilibrio social, que desde una perspectiva bio-psicosocial, la reconstrucción en Bojayá implica un proceso integral que atiende tanto el cuerpo como el espíritu, el dolor y la memoria.

En esta línea, el acompañamiento psicosocial debe reconocer la interacción entre estos niveles y potenciar los recursos comunitarios que como lo menciona White (2016) los procesos narrativos permiten que las personas resignifiquen sus vivencias traumáticas y recuperen su agencia frente al sufrimiento. Ahora, en esa línea, el psicólogo comunitario tiene el compromiso ético de acompañar desde la empatía, promoviendo espacios de diálogo donde las emociones se transformen en aprendizaje y en acción colectiva en la que la recuperación no consiste solo en sanar heridas, sino en reconstruir la dignidad, la identidad y el sentido de pertenencia que dan cohesión a la vida comunitaria.

En síntesis, en este evento trágico trajo descomposición social, enfermedades físicas y psicológicas, el miedo, la angustia, las pérdidas de las familias, el sentirse solos causó impactos psicológicos, traumas, duelo, desplazamientos, ruptura del núcleo familiar, el atraso social, falta de educación, a oportunidades de empleo y lo más valioso el terruño y su cultura. Sin embargo, se evidencia que el ser humano se reconstruye, se transforma, se reinventa y no permite que se acabe su esencia a pesar de las manos negras que quieren borrar su vida, su historia, su cultura y el sentirse vivos.

## **Elementos Simbólicos de Violencia, Resiliencia y Experiencias de Transformación**

Inicialmente, se evidencia que según Pross, H. (1991) “los elementos simbólicos de la violencia son representaciones y mensajes (lenguaje, estereotipos, iconos) culturales que perpetúan la discriminación y la desigualdad”, para el caso que se está trabajando *la Masacre de Bojayá* se tienen como símbolos físicos o materiales la Iglesia que fue atacada, el cristo mutilado en lo subjetivo las narrativas, las historias contadas por quienes sobrevivieron al horror por medio de foto voz, la espiritualidad, el permitir los diálogos, la reconstrucción de la comunidad, de la música, las costumbres, el rehacer el territorio y darle paz y tranquilidad a los lugares que son parte del pasado y esperanza del futuro.

A su vez, a través de los testimonios y las expresiones comunitarias se pueden reconocer elementos simbólicos que narran tanto la violencia como la resistencia, en la que la iglesia, que alguna vez representó un espacio de fe y resguardo, se transformó en un símbolo de horror y de la pérdida colectiva, recordando la profundidad del daño causado. No obstante, el pueblo de Bojayá también resignifica esos espacios mediante actos de memoria, cantos tradicionales y rituales que evocan la vida y la esperanza, asimismo, en esas prácticas se refleja la resiliencia, la fuerza espiritual y la necesidad de reconstruir los lazos rotos por la guerra, además, esta capacidad de convertir el dolor en acción colectiva constituye una experiencia de transformación, donde el recuerdo no paraliza, sino que impulsa a la comunidad hacia la reconciliación y la búsqueda de la justicia.

De manera subsecuente, la música de alabaos, los encuentros comunitarios y la reconstrucción de la iglesia no solo simbolizan resistencia, sino también una forma de sanar a través de la palabra y la espiritualidad. Estos actos poseen un valor terapéutico: permiten a la

comunidad canalizar la tristeza, mantener viva la memoria y afirmar su identidad cultural, pues como menciona Blair Trujillo (2002) la memoria colectiva “restituye la dignidad del sufrimiento cuando este se pone en escena pública”, y es precisamente lo que ocurre en Bojayá, donde recordar es también resistir.

Particularmente, desde un enfoque psicosocial, estos símbolos se convierten en herramientas de resignificación emocional y social, como los rituales, las canciones y los espacios de encuentro no son solo manifestaciones culturales, sino prácticas reparadoras que reconstruyen el tejido social, que de acuerdo con White (2016) narrar y representar el trauma en espacios colectivos facilita que las personas “vuelvan a sentirse autoras de su historia”, lo cual se traduce en una forma de empoderamiento frente al dolor.

En consecuencia, los elementos simbólicos en Bojayá reflejan un proceso de transformación que trasciende la tragedia: la comunidad logra convertir la memoria en un acto de esperanza, donde la vida se honra desde la espiritualidad, la solidaridad y el deseo de un futuro sin violencia, pues la memoria histórica va reforzando los lazos de unión entre el antes y el después, el saber que no todo está perdido, cada piedra, cada señal de lo que quedó va encausando el camino de un nuevo amanecer y la confianza en la reparación y no repetición simbolizan la fuerza de las personas de reconstruir sus vidas.

## Estrategias Psicosociales

**Tabla 2**

*Estrategias psicosociales con los pobladores de Bojayá - Chocó*

Estrategias	Objetivo y descripción fundamentada	Fases y tiempo	Acciones por implementar	Impacto deseado
Estrategia 1: “Un repertorio de vivencias en los sobrevivientes de Bojayá.”	<p>Objetivo: Contribuir a la reconstrucción del tejido social y al fortalecimiento de la memoria colectiva en la comunidad de Bojayá, a través diversas expresiones que favorezcan la sanación y el reconocimiento mutuo.</p> <p>Descripción: Taylor (2015) hace referencia como “el repertorio son los gestos, la performatividad, la oralidad, el movimiento, la danza y el canto entre otras manifestaciones que permite a la gente participar en la producción y difusión de conocimiento por el solo hecho de ser parte de su</p>	<p>Fase Inicial: Charla colectiva</p> <p>En esta primera fase se convocará a la comunidad a una charla colectiva donde se explicará la actividad que se pretende realizar.</p> <p>Tiempo 15 días.</p> <p>Fase Intermedia: Acciones</p> <p>En esta segunda fase se realizará las acciones a implementar con la comunidad. convocando a profesionales pertinentes para el desarrollo de las actividades.</p> <p>(6 sesiones una</p>	<p>Fase Inicial: Reunión comunitaria</p> <p>Invitar a través de anuncios radiales a la comunidad, a una reunión.</p> <p>Fase Intermedia: Dinamizar Por medio de la danza y el canto, la fotografía y la oralidad se llevará acabo el ejercicio programado para fortalecer la memoria colectiva de las víctimas de la comunidad de Bojayá.</p>	<p>Se pretende con esta estrategia lograr la recuperación del tejido social de la comunidad y a la vez que se fortalezca la memoria colectiva.</p>

---

transmisión. Reforzar el tejido social afianzando este proceso por medio del repertorio con el fin de visibilizar la resiliencia individual y colectiva de la comunidad de Bojayá.	cada semana para un total de un mes y 15 días) Fase Final: Retroalimentación Esta última fase se enfocará en la retroalimentación para así mejorar y a la vez plantear nuevas estrategias a implementar para recuperar aún más el tejido social en la comunidad de Bojayá. (Tiempo un mes).	Fase Final: Fortalecimiento del tejido social Se realizará una reunión para socializar el desarrollo de las actividades y a través de un archivo fotográfico conocer la diversidad de repertorio que se encontró en la comunidad y que otros posibles o nuevos repertorios se pueden implementar para consolidar aún más el tejido social de Bojayá.
--	---	---

---

---

Estrategia 2: “Tejido de voz: sanar contando”	Objetivo: Fortalecer los procesos de memoria colectiva, de resiliencia y de cohesión social a partir de la narración, la escucha activa y una creación artística participative.	Fase Inicial: Charla colectiva  En esta primera fase se convocará a la comunidad a una charla colectiva donde se explicará la actividad que se pretende realizar.	Fase Inicial: Reunión comunitaria.  Invitar a través de anuncios radiales a la comunidad, a una reunión.  Fase Intermedia: Dinamizar	Se pretende con esta estrategia lograr la recuperación del tejido social de la comunidad y a la vez que se fortalezca la memoria colectiva.
	Descripción: Estrategia que se basa en el enfoque narrativo (White, 2011) y la psicología de la liberación (Martín-Baró, 1998). Busca construir espacios comunitarios de narración donde las víctimas puedan volver a contar, resignificar en el trauma y otorgar voz colectiva a través del arte, de la palabra y de la identidad cultural.	Tiempo 15 días.  Fase Intermedia: Acciones  En esta segunda fase se realizará las acciones a implementar con la comunidad, convocando a profesionales pertinentes para el desarrollo de las actividades. (Seis sesiones una cada semana para un total de	Por medio de la danza y el canto, la fotografía y la oralidad se llevará a cabo el ejercicio programado para fortalecer la memoria colectiva de las víctimas de la comunidad de Bojayá.  Fase Final: Fortalecimient	

---

---

		un mes y quince días).	o del tejido social	
		Fase Final:	Se realizará	
		Retroalimentación	una reunión	
		En esta última fase se enfocará	para socializar el Desarrollo	
		en la retroalimentación	de las actividades y a	
		para así mejorar y a la vez plantear	través de un archivo fotográfico	
		nuevas estrategias a implementar	conocer la diversidad de repertorio que	
		para recuperar aún más el tejido social en la comunidad de Bojayá. (Tiempo un mes).	se encontró en la comunidad y que otros posibles o nuevos repertorios se pueden implementar para consolidar aún más el tejido social de Bojayá.	
Estrategia 3	Objetivo: Fortalecer el bienestar psicosocial de la comunidad de Bojayá	Fase inicial: Diagnóstico.	Fase inicial:	Se espera que una vez aplicada la estrategia se

---

<p>“Reconstrucción de la memoria como muestra de resistencia y reparación.”</p>	<p>mediante la recuperación de la memoria colectiva, el empoderamiento comunitario y el establecimiento de redes de apoyo que favorezcan la reparación simbólica.</p>	<p>Desde un enfoque participativo, en el que logre abarcar a toda la comunidad para mayor validez,</p>	<p>Se realiza un mapeo de recursos comunitarios y mapa de redes de apoyo para el</p>	<p>aporte al fortalecimiento del tejido social y de la cohesión comunitaria, en la que se evidencie mayor</p>
<p>Descripción:</p> <p>El desarrollo de esta estrategia está orientado a acompañar el proceso psicosocial comunitario en los habitantes de Bojayá, quienes sufrieron significativas rupturas por la masacre, el desplazamiento forzado, la pérdida de seres queridos, la revictimización y la falta de atención por parte del estado.</p>	<p>se realiza un mapeo de recursos comunitarios, para la identificación del dolor histórico, el análisis de vulnerabilidad y las fortalezas de la comunidad.</p>	<p>Tiempo: 15 días.</p> <p>Fase intermedia: Creación de red de apoyo familiar y comunitaria.</p>	<p>reconocimiento de la comunidad.</p> <p>Fase intermedia: Esta se llevará a cabo por medio de convivencias, reuniones de grupo con el apoyo de actividades culturales y de arte para mayor apropiación de los habitantes de Bojayá.</p>	<p>participación, confianza interpersonal y mayor apropiación del territorio. A su vez, también se espera brindar herramientas de mejora en el bienestar psicosocial y potenciar la capacidad de afrontamiento, menor aislamiento, mayor sentido de pertenencia comunitaria.</p>
<p>Además, por medio de esta lo que se busca es generar espacios para nombrar lo vivido, validar el dolor, reconstruir narrativas</p>	<p>Esta se llevará a cabo con apoyo de los líderes de la comunidad para crear una</p>	<p>Fase final: Para el cumplimiento</p>	<p></p>	

---

compartidas de lo sucedido.	red sólida en la que se busca	de esta fase se sistematiza
Promover acciones que permitan recuperar la dignidad, fortalecer la cohesión social, articular iniciativas que aporten a un proyecto colectivo de vida, prevención de la violencia futura y empoderamiento local, ya que como lo menciona “muchos de los supervivientes de experiencias traumáticas encuentran caminos a través de los cuales obtienen beneficios de su lucha contra los abruptos cambios que el suceso traumático provoca en sus vidas”, por esto se buscó crear la estrategia desde este fundamento.	acompañar a los habitantes, por medio de espacios de formación en afrontamiento del trauma y grupos de apoyo.	toda la información recogida por medio de la elaboración de un informe comunitario, con el cual se podrán establecer las próximas acciones a implementar y la identificación de los recursos necesarios para su continuación.
	Tiempo: 4 meses.	
	Fase final: Socialización.	
	En esta última etapa lo que se busca es conocer la perspectiva de la comunidad frente a la estrategia propuesta para la identificación de los aspectos que se deben mejorar e identificar si se logró el objetivo	

---

---

principal de esta  
estrategia.

---

*Nota.* Estrategias psicosociales con los pobladores de Bojayá, (Departamento de Chocó) *Fuente:*  
Autoría propia.

### **Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz**

Inicialmente, la fotografía y la narrativa se consideró una experiencia muy gratificante en la que se logró que aquellos lugares que frecuentamos los viéramos desde una mirada reflexiva comprendiendo el contexto y lo que rodeaba ese lugar comprendiendo cómo un espacio tan cercano ha sido arrasado por la violencia que se ha venido normalizando por años, sin darle sentido y visibilización a estos escenarios y en el acercamiento de esta experiencia se abordaron lugares emblemáticos para el Municipio de Sogamoso, como la plaza de mercado, el Barrio Olaya Herrera, Santa Bárbara y la Pilita de la Unión, y 20 de julio.

En relación con lo observado, cada uno con su historia, su comunidad, con la representación cultural, social y económica, que se enmarcan en lo observado, que se reflejan en las fotografías y sus narraciones. Además, el ejercicio del Foto-voz nos llevó a contar historias sociales, nos quitaron la venda de los imaginarios a la realidad; las necesidades básicas insatisfechas NBI que se dejan ver en esos sectores de la ciudad. Así, reconociendo que “no todo lo que brilla es oro”, como lo dice el refrán popular, se entendería que, por tratarse de lugares con una muy buena ubicación, estos tienen todos los servicios y la seguridad requeridos, pero la realidad es otra; los habitantes de estos sitios llevan a costas la historia y la obligada resiliencia para afrontar los cambios sociales.

Así mismo, los diversos tipos de violencia, como la estructural, simbólica, patrimonial y social, que se reflejan en estos lugares, con el desplazamiento forzado, falta de oportunidades, la violencia intrafamiliar, habitantes adolescentes de calle, consumos de sustancia psicoactivas, inseguridad, robos y atracos unidos al abandono del estado, que han estado a la merced de la ley del más fuerte, reconociendo que son escenarios que se convirtieron en parte del paisaje de la indiferencia social. A la luz de estos escenarios, las acciones psicosociales han contribuido a

renacer como el Ave Fénix, así lo narra la Líder Comunitaria de Santa Bárbara, como muestra de resiliencia y cansancio de tanto dolor, de la señalización social, de la estigmatización, tratando de dejar un futuro mejor a las generaciones venideras. “La resiliencia es un proceso mediado por factores individuales, familiares y comunitarios, los cuales influyen el desarrollo y determinan la forma como se enfrentan las dificultades.

Por su parte la psicología evolutiva define la resiliencia como un proceso evolutivo que genera en las personas adaptación positiva, pese a las dificultades del entorno” (García y Domínguez, 2013). La resiliencia a nivel colectivo se logra gracias a interrelaciones e interacciones de características comunitarias, que acuerdo con Melillo y Suárez (2001) “las características comunitarias se refieren a prácticas de intercambio, que buscan un bienestar compartido mediante cohesión social y acciones de solidaridad por el bien común. Además, también involucran relaciones humanas materiales e inmateriales con distinto grado de conformidad y de conflicto permeadas por mecanismos de construcción social”.

A su vez, se evidencia que la reconstrucción del tejido social, la dignificación de las personas víctimas de maltratos tanto físicos, como psicológicos, ya sean individuales o colectivos deben estar acompañados de memorias y significaciones psicosociales si se quiere llegar a la construcción de una paz sostenible y teniendo en cuenta el artículo de la Revista Republicana No. 34 “La memoria histórica no es sólo pasado, es una herramienta para entender el presente y transformar el futuro, el escuchar las voces del ayer nos ayuda a no repetir errores y a construir una sociedad más justa”.

A partir de este planteamiento, Blair Trujillo, E. M. (2002) dice que, la memoria como la puesta del dolor en escena pública, el abordar las experiencias traumáticas hace que se retomen los temas que olvidó a causa del trauma. “(...) pero dominar el trauma no consiste en juntar

cuerpo y mente en un mero acto de aceptación voluntaria, sino también recobrar la sensación de que el pasado ha quedado atrás tanto para el uno como para la otro, lo que significa arrancar el pasado del presente, sustituir la simultaneidad psicológica por una secuencia lineal, ir desalojando poco a poco el lastre del agravio y el resentimiento que nos mantiene apegados a un ayer interminable”.

Además, teniendo en cuenta los ensayos fotográficos se evidencia que dentro de ellos existen ciertos valores simbólico y subjetivos, que se reconocieron en el desarrollo del ejercicio; dentro de los simbólicos se observa que desde las diferentes miradas y percepciones se encuentra una mirada en la que se identifica diferentes tipos de violencia, que desde las visitas a los diferentes contextos se percibe el olvido de aquellas personas que viven esas realidades a diarios y que han tenido que normalizar y callar, y desde los subjetivos, se observa que son escenarios que en sus habitantes ha sembrado el miedo, la desesperanza y la desilusión, comprendiendo que estas, como lo menciona Suárez, V. (2021) “son tramitados mediante la palabra, la imagen y el símbolo como estrategias para continuar anclados a la realidad y encontrar referente más allá de sí mismos, principalmente desde la remembranza de vínculos afectivos” (p. 61).

Además, en medio de los contextos donde se respira la violencia a flor de piel, es reconfortante presenciar las manifestaciones de resiliencia que se transmiten en acciones que al parecer se consideran comunes pero que en estos escenarios se consideran actos de resistencia hacia la oscura realidad que viven a diario, tales como un saludo, una risa, una conversación entre los habitantes, la utilización de estos espacios en actividades provechosas.

Por otro lado, según Mesa, M. (2018), el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) que se relaciona con la violencia y el conflicto armado en el ODS 16, la cual aspira a reducir las formas de violencia y la mortalidad asociadas a los conflictos internos especialmente el conflicto

armado, algunas de las metas están la reducción de la violencia, el acabar con el abuso, la explotación, promover el fortalecimiento del estado de derecho y la igualdad de acceso a la justicia, incluir a las comunidades en la toma de decisiones para abordar el conflicto, implementar estrategias para prevenir el conflicto y mitigar los impactos en la sociedad civil en lo económico, derechos humanos y especialmente en guardar los derechos fundamentales.

Según el Informe de los ODS de la Naciones Unidas (2023) “La paz y la seguridad de las personas son condición esencial para el desarrollo sostenible, en el que el desarrollo, derechos humanos, paz y seguridad son conceptos interrelacionados e indivisibles, pues no pueden ser alcanzados unos sin los otros y que cualquier carencia en uno de ellos afectará negativamente a los otros, y a la inversa”.

A su vez, las imágenes y las narrativas determinaron un antes y un después teniendo en cuenta las dos salidas a cada uno de los espacios, las crudas representaciones nos dejan en la memoria ideas claras de la interpretación de las emociones que se sintieron al analizar y escribir las narrativas en foto voz, los valores humanos que se han disipado con el paso del tiempo, nos hicieron salir de la zona de confort, revisando que no todo es historia, no todo es cultura, esas imágenes son en presente, han estado ahí siempre, que se miran, pero son se observan, esa dinámica debe cambiar, la interacción social debe estar reflejada en las relaciones humanas, en los valores, en el apoyo mutuo, en la solidaridad, la inclusión, en la empatía y no como se está viviendo en la exclusión o sencillamente la indiferencia.

Sin embargo, la experiencia de Foto voz nos enseñó que las imágenes pueden llegar a ser un eficaz medio para volver a recordar; las fotografías no sólo narran historias colectivas, sino que también pretenden transformar la realidad y al trabajar con relatos visuales y escritos, se propiciaron procesos de resignificación comunitaria, dando la oportunidad a los participantes de

volver a mirar su mundo y reconectarse con su historia. Así, la imagen sirve como puente entre el pasado y el presente, abriendo nuevas posibilidades para soñar con futuros distintos.

Por lo tanto, las memorias que surgen no son fijas, sino que son activadas al ser compartidas, discutidas e interpretadas y que en el proceso, la fotografía desempeña un papel esencial en la construcción de la memoria histórica y de la transformación psicosocial de las narraciones del pasado, replicando las voces de quienes a menudo han sido tendidos bajo el silencio, la invisibilidad o al hablar del pasado, pues, como lo menciona Cantera (2009) las prácticas artísticas permiten la doble unión entre la teoría y la vida cotidiana, propiciando saberes colectivos del aliento de la comunidad y del trabajo apoyado en la visualidad, lo que contribuye a gestar una cohesión social.

Sin embargo, cada una de las fotografías muestran la amplitud del ser humano para tolerar y resignificar el dolor, pues según Cyrulnik (2001) la resiliencia surge como una respuesta simbólica frente a la adversidad, es la fuerza que permite reconstruir el sentido de la vida en medio de las pérdidas. Ahora, en las imágenes más recientes se observa cómo los habitantes del barrio transforman la precariedad en esperanza, pintan sus fachadas, limpian las calles, cultivan plantas frente a sus casas y celebran en comunidad, estos actos cotidianos, aunque parezcan simples, representan lo que Fabris, Puccini y Cambiaso (2010) llaman emergentes psicosociales, expresiones colectivas que surgen cuando una comunidad decide responder al desequilibrio social mediante acciones que afirman la vida y la dignidad.

Por otro lado, desde la perspectiva del acompañamiento psicosocial, las fotografías no solo documentan una realidad, sino que también invitan a interpretarlas críticamente, como advierte Martín-Baró (1990) la psicología debe partir del reconocimiento del contexto histórico y social en el que las personas construyen su identidad, la subjetividad de sus habitantes se forja

entre la memoria del abandono y el deseo de transformar su entorno; cada color en una pared y cada conversación entre vecinos son formas simbólicas de resistencia frente al olvido institucional, además, este diálogo entre imagen y palabra hace visible que la reparación simbólica no depende únicamente de políticas externas, sino de los procesos internos de cada comunidad para reconstruir su sentido de pertenencia y de futuro.

En síntesis, el ejercicio de foto voz permite, entonces, comprender que la violencia y la esperanza pueden coexistir en un mismo territorio, en donde las tres primeras fotografías evidencian las huellas del abandono y de la desigualdad, mientras que las cinco restantes expresan la fuerza vital de un barrio que se rehace desde lo cotidiano, pues como señala Uribe (2009) recordar y narrar son actos de sanación colectiva que posibilitan transformar la memoria del daño en proyectos compartidos de paz.

En este sentido, estos escenarios no solo son lugares físicos, sino espacios simbólicos donde la comunidad reafirma su derecho a existir, a ser escuchada y a seguir construyendo vida pese a las adversidades, y en los contextos seleccionados, en Sogamoso, se observa que se convirtieron en un espejo donde se reflejan las tensiones entre la violencia estructural y la capacidad humana de resiliencia, las imágenes registradas durante el ejercicio de foto voz que revelan cómo la carencia material y el deterioro urbano no solo afectan el paisaje físico, sino también la vida emocional y relacional de quienes lo habitan.

Por lo tanto, como plantea Galtung (1969) la violencia estructural es aquella que se manifiesta en la desigualdad, en la exclusión y en la ausencia de condiciones dignas para el desarrollo humano. Así mismo, se infiere que esta forma de violencia se hace visible en las calles sin mantenimiento, en la falta de espacios comunitarios y en el limitado acceso a servicios básicos; expresiones silenciosas de una injusticia que se prolonga en el tiempo.

Ahora, en cuanto al acompañamiento psicosocial, las fotografías evidencian una verdad, invitan a interpretar críticamente, como advierte Martín-Baró (1990) la psicología debe partir del reconocimiento del contexto histórico y social en el que las personas construyen su identidad, en donde este diálogo entre imagen y palabra hace visible que la reparación simbólica no depende únicamente de políticas externas, sino de los procesos internos de cada comunidad para reconstruir su sentido de pertenencia y de futuro que son espacios simbólicos donde la comunidad reafirma su derecho a existir, a ser escuchada y a seguir construyendo vida pese a las adversidades.

## Conclusiones

El análisis narrativo y psicosocial realizado a partir del relato *Una madre valiente y echada pa'lante* y del caso *Bojayá: entre fuegos cruzados* demuestra que las experiencias de violencia sociopolítica, a pesar de ser profundamente destructivas, abren caminos hacia la reconstrucción del sentido, la resiliencia y la acción colectiva. Ahora, en ambos relatos aparece el sufrimiento no sólo como una fractura a nivel subjetivo y comunitario, sino también como punto de partida para la emergencia de nuevas formas de organización, solidaridades y resistencias, tal como lo plantean Vera, Carbelo y Vecina (2006) cuando dicen que las personas poseen una capacidad natural para rehacerse y reautorizar sus historias aún después de que han sido destruidas por eventos traumáticos.

Seguidamente, en el caso de Gloria, al igual que su tránsito narrativo concentrado en pasar de víctima a sobreviviente es una evidencia que reafirma la relevancia de la reconstrucción personal y colectiva como proceso de sanación, según White (2016) contando que a través de la narración recobramos y resignificamos el control de nuestra propia historia. Así también su liderazgo comunitario, su empoderamiento espiritual y su compromiso con otras mujeres desplazadas son recursos de afrontamiento que muestran cómo el dolor puede ser transformado en acción, solidaridad, esperanza y reconstrucción de la identidad (Vásquez, 2010).

Por otro lado, las preguntas formuladas circulares, reflexivas y estratégicas fueron útiles para profundizar en las dinámicas familiares, los recursos emocionales y el valor testimonial del relato como el paso relacionado con la consideración de la dimensión ética de la práctica del acompañamiento psicosocial, promueven la comprensión de manera sistémica del fenómeno del trauma y la capacidad de identificar los recursos resilientes, además de articular memoria,

subjetividad y la acción colectiva, recursos y elementos importantes de los procesos de intervención psicosocial en contextos de conflicto.

### Referencias Bibliográficas

- Acosta Rubiano, I. J. (2018). La resiliencia, una mirada hacia las víctimas del conflicto armado colombiano. <http://hdl.handle.net/11634/10323>
- Cantera, L. (2009). La foto intervención como herramienta docente. Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia Vol. 5 (1).  
[https://www.researchgate.net/publication/37808070\\_La\\_fotointervencion\\_como\\_herramienta\\_docente](https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente)
- Castillo Suárez, A. (2021). Espacios de integración: La plaza de mercado minorista de Sogamoso, Boyacá. Universidad de los Andes. <https://hdl.handle.net/1992/53677>
- Cyrulnik, B. (2001). Los patitos feos: La resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida. Gedisa.
- Delgado, A. (2017). La imagen como herramienta de intervención comunitaria. Revista de Psicología Social, 32(2), 89–102
- Fabris, F., Puccini, S., & Cambiaso, M. (2010). Un modelo de análisis de la subjetividad colectiva a partir de la lectura de los emergentes psicosociales. Recuperado de <https://milnovecientoosesentayochoblogspot.com/2015/08/un-modelo-de-analisis-de-la.html>
- Galtung, J. (1969). Violence, Peace, and Peace Research. Journal of Peace Research, 6(3), 167–191. <https://repositorio.uniandes.edu.co/entities/publication/bfa6cb93-42a6-4440-af67-0fcfb15df214>
- Martín-Baró, I. (1990). Psicología social de la guerra: trauma y terapia. UCA Editores Martín-Baró, I., Abarca, A. B., & Chomsky, N. (1998). Psicología de la liberación. 14  
[file:///C:/Users/hola/Downloads/Psicologia\\_de\\_la\\_Liberacion\\_Ignacio\\_Mart.pdf](file:///C:/Users/hola/Downloads/Psicologia_de_la_Liberacion_Ignacio_Mart.pdf)
- Melillo, A. & Suarez Ojeda, E. N. (Comp.) - (2001)

- Mesa, M. (2018). El ODS 16 sobre paz, seguridad y gobernanza: desafíos conceptuales, seguimiento y evaluación. *Anuario CEIPAZ*, (11), 29-62.
- Montoya, E. (2020). Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno. *Trayectorias migratorias, identidad y educación*. p. 15 -49.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7223382>
- Roldán, A. F. C. (2011). Las plazas de mercado como lugares de memoria en la ciudad: anclajes, pervivencias y luchas. *Ciudad paz-ando*, 4(2), 123-132. <https://n9.cl/efgeh5>
- Suárez, V. (2021). Subjetividad, literatura y poesía testimonial: las voces de las infancias en contextos de conflicto armado en Colombia. *Ciudad Paz-Ando*, 14(1), 58–69.  
<https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/cpaz/article/view/16543>
- Uribe, M. T. (2009). Memoria, verdad y reparación simbólica en contextos de conflicto. Universidad Nacional de Colombia.  
<https://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/7473#:~:text=El%20art%C3%ADculo%20reflexiona%20sobre%20el%20deber%20del%20Estado,de%20las%20medidas%20de%20satisfacci%C3%B3n%20y%20no%20repetici%C3%B3n.>
- Vera Poseck, B., Carbelo Vaquero, B., & Vecina Jiménez, M. L. (n.d.). LA EXPERIENCIA TRAUMÁTICA DESDE LA PSICOLOGÍA POSITIVA: RESILIENCIA Y CRECIMIENTO POSTRAUMÁTICO. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=9ef3d449-de47-3d69-ad87-9df2afab0da2>
- White, M. (2016). *El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa* pp. 27 -75. Taos Institute. Chagrin Falls, Ohio USA.

<https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

## Apéndices

### Apéndice A

*Miradas que transforman*

[https://youtu.be/1nBibbtwjwc?si=bXb7Y5I5W35\\_G1bM](https://youtu.be/1nBibbtwjwc?si=bXb7Y5I5W35_G1bM)

*Nota.* Video informativo frente a los diferentes contextos de violencia identificado en el municipio de Sogamoso- Boyacá. *Fuente.* Autoría propia (2025).